



En la primera mitad del año se han dado de alta en los registros mercantiles 1.956 sociedades

La constitución de empresas recupera el ritmo en la región

ANA I. MOREIRA
C-LM

Las nuevas empresas de Castilla-La Mancha representan el 2,9% de las creadas a nivel nacional

En los seis primeros meses del año se han creado en Castilla-La Mancha un total de 1.956 sociedades mercantiles, un 0,46% más que en el mismo periodo del año anterior, lo que supone retomar el ritmo en la constitución de nuevas empresas en la región, tras el leve descenso detectado en los cuatro primeros meses del año (Ver *Economía y Empresas* número 81).

Así, mientras que hasta el mes de abril se había registrado una caída del 4,64% en la creación de sociedades en Castilla-La Mancha, en la primera mitad del año 2000 se contabilizan prácticamente el mismo número de empresas que en la primera mitad del 99.

Respecto al total nacional, las nuevas empresas de la región suponen el 2,9%, ya que en el primer semestre del año se han creado en el país 65.842 sociedades mercantiles, un 11% más que en el mismo periodo del año anterior.

Por provincias, en Albacete, Ciudad Real y Toledo se han registrado aumentos en la creación de empresas mientras que en Cuenca y Guadalajara ha sido al contrario, llamando la atención el caso de esta última donde se han constituido 75 sociedades menos, un 40,98%.

Las disoluciones de empresas han disminuido en la región al pasar de 161 el año pasado a 152, un 5,5% menos y las fusiones han pasado de 4 en el ejercicio del año pasado a 6 en el presente.

Estas fusiones han tenido lugar en Guadalajara (2) y en Toledo (4). La provincia castellano-manchega con ma y o r

número de disoluciones ha sido Toledo, con 45; seguida de Ciudad Real con 40, Cuenca con 30 disoluciones; Albacete, con 28 y Guadalajara con 9.

En relación con otras comunidades autónomas, Castilla-La Mancha ocupa el décimo lugar en creación de empresas en los primeros seis meses del año.

Las comunidades autónomas que más empresas han creado son Madrid, con 13.565 y Cataluña, con 12.936 en el citado periodo. También son estas dos regiones las que encabezan el ranking en fusiones con 305, en Cataluña, y 275 en Madrid. Sin embargo, en el apartado de disoluciones es Aragón con 2.963 la que aglutina un mayor número de desaparición de empresas.

“ ”
En Cuenca y Guadalajara ha disminuido la creación de nuevas sociedades

“ ”
La región es la décima en la que más empresas se han registrado hasta junio

	1999	2000	Variación
ALBACETE	474	512	38
CIUDAD REAL	422	455	33
CUENCA	226	212	-14
GUADALAJARA	183	108	-75
TOLEDO	642	669	27
TOTAL CLM	1.947	1.956	9
TOTAL ESPAÑA	59.239	65.842	6.603

Fuente: INFORMA S.A.

	Constituciones	Disoluciones	Fusiones
Andalucía	9.127	609	53
Aragón	1.537	2.963	10
Asturias	950	112	10
Baleares	2.112	534	17
Canarias	3.709	178	33
Cantabria	563	58	5
Castilla y León	2.439	246	38
Castilla-La Mancha	1.956	152	6
Cataluña	12.936	1.916	305
C. Valenciana	7.225	1.174	56
Extremadura	774	63	6
Galicia	2.888	260	35
La Rioja	267	41	3
Madrid	13.565	1.474	275
Murcia	1.612	114	6
Navarra	934	85	19
País Vasco	3.143	423	84
Ceuta y Melilla	105	6	1

(*) Enero-Junio de 2000

El presidente de los empresarios de la región, Jesús Bárcenas, valoraba los datos sobre la constitución de empresas seña-

lando que "tras el claroosuro que hubo a principios de año, ahora la actividad está a pleno rendimiento" a la vez que con-

sideraba el ritmo de creación de empresas como normal y sostenido en esta primera mitad del año 2000.

OPINION

ANA I. MOREIRA

Larga vida a los emprendedores

Los datos coyunturales sobre la inscripción de nuevas empresas en los registros



mercantiles no aportan más datos sobre la duración de estas actividades. Para poder valorarlas justamente habría que conocer si se trata de empresas que ya estaban funcionando y sólo les faltaba el trámite del registro o en el caso de las que se disuelven, si llevaban mucho tiempo cerradas y ahora dejan de existir oficialmente. Hago esta salvedad porque, desgraciadamente, a veces el crear una empresa no tiene un fin productivo en sí mismo y se trata de un trámite administrativo o, también, puede ser que se monte una sociedad para captar las ayudas del momento y luego no preocuparse de si es viable a largo plazo o no. Las administraciones a la hora de conceder subvenciones tienen que tratar por todos los medios de controlar que el dinero público va a los emprendedores de verdad, los que tienen sentido de continuidad y no a oportunistas que esperan lo suficiente para que las ayudas recibidas no tengan que ser devueltas. Todos conocemos casos en los que la aventura empresarial no ha sido la historia del esfuerzo personal de una persona o de un grupo de ellas, sino más bien un brindis al sol por entrar en diferentes negocios y probar suerte. Por eso, creo que es de justicia reconocer la labor de los que duran en el tiempo, controlan sus gastos para ser viables y hacen una buena gestión, en definitiva.